

# LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.582

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 24 Febrero 1933

## Una industria española a la cabeza de las mejores del mundo, en su clase

Se trata de la margarina marca LA "BOYERA", fabricante Ricardo Ametlla, de Barcelona.

**Producto exquisito, preparado con los más modernos adelantos de la técnica y con la más depurada higiene. Nutritivo y muy agradable al paladar, recomendado por las AUTORIDADES MÉDICAS más salientes. De venta en todos los establecimientos de comestibles de esta localidad. Precio sumamente económico, al alcance de todas las fortunas. Pueden adquirirse para familias, latas litografiadas de 2 kilos (peso neto) exigiendo la marca antes indicada.**

**Agente en Aguilas: PEDRO CARMONA**  
PARA LOS PEDIDOS Y MUESTRAS DIRIGIRSE AL  
Sub - Agente en Lorca: FRANCISCO RUÍZ SIMÓN  
Carril de Gracia, 84 (San José) "SINGER"

Camino adelante

## El hombre más funesto

Como republicanos hartos probados para poder mostrar con orgullo ese título, nos duele en el alma la gravísima situación política que el censurable y refinado egoísmo de los magnates del partido socialista han venido a crearnos por culpa de un republicano endiosado sin méritos, sin historia y sin capacidad para ocupar el lugar que ocupa, y cuya soberbia sin límites alimentan con interesadas miras los que sin razón ninguna en mal hora se encaramaron al Poder, ambiciosos como probado tienen hasta la saciedad.

Es una idiotez sino un sarcasmo, negar que los caciques socialistas han recibido trato de singular favor del dictador Primo de Rivera.

Es injuriar la verdad con cínico desdén, negar que el Sr. Largo Caballero, fué nombrado Consejero de Estado por el Rey a propuesta del Jefe del Directorio militar que asaltó el Poder.

Es carecer de dignidad y de rectitud de juicio, negar que la aproximación y la convivencia del partido socialista con el Gobierno intruso del general jerezano, mantuvo alejado muchos años al Sr. Prieto; alejado de su partido, afeando, más aún, condeñando la conducta de los demás primates del socialismo.

Es indiscutible y mentirá cínicamente quien lo niegue, que en el vergonzoso Congreso socialista que tuvo lugar en octubre último, se dió el más vergonzoso de los espectáculos al descubrirse por boca de los mismos interesados las desdichadas causas que no se llevaron a cabo el sagrado compromiso de hacer la huelga general de diciembre, hecho que ennegrece y mancha la historia del socialismo español que fundó con honradez sin tacha, el austero y venerable Pablo Iglesias, sin sucesor aún

para desdicha de los socialistas de hoy.

Y tras de un proceder que sólo ha venido acusando desde la muerte del Apostol, conveniencia y egoísmo, ambición y soberbia y carencia de ideal, al Poder subieron estos señores desempeñando tres carteras, las más importantes del ministerio Azaña, que no merecieron jamás por su falsa conducta desde que advino la Dictadura.

¿Y qué han hecho en sus altos puestos los colaboradores de Primo de Rivera? Crear una burocracia socialista para agravar la situación del presupuesto del Estado. Dotar con varios cargos a sus paniaguados sin respeto a la moral más elemental, empleando para justificar hechos tan vergonzosos, la sarcástica razón de que la República no tenía hombres de confianza para desempeñar esos cargos. Los hombres de confianza eran ellos, los colaboradores de la Dictadura.

Perseguir a la clase obrera que no pertenece a su bando, dando lugar con tanta injusticia a multitud de hechos sangrientos, arrojando a voley la semilla de la rebeldía por todos los ámbitos de España y robusteciendo poderosamente los partidos extremistas con positivo perjuicio del régimen.

La marcha del Gobierno no puede ser más perniciosa que lo es para la República, a causa de la interesada intervención de los caciques socialistas.

Y cuando todos estos hechos son innegables, cuando al país se le conduce al caos, ¿puede extrañar a nadie que España entera pida la destitución de ese Gobierno que nos lleva al caos?

Naturalmente, les extraña a los que tienen el estómago sujeto al Presu-

Corolarios

## Ver mejor es ver más

La visión a que nosotros aludimos tiene órganos tan sutiles, tan potentes, de tal modo extraordinarios, que, suprimidos los ojos de la cara, anulados, extintos, se sigue viendo, con mayores y más intensas claridades.

Sino, ¿cómo Rosa Keller, la sorda muda y ciega alemana, en el «Libro de mi Vida», se muestra un ser dichoso, vidente de la vida, como si oído, vista y palabra obedeciesen a los órganos normales de audir, ver y de la expresión fonética perfecta? Aun más: ve más y mejor.

En otro aspecto, ¿todo el que dispone sin tara de sus sentidos, saca de ellos el fruto para que se destinan?

Por algo se diría—no sé yo, no recuerdo bien si fué Moores o Galsworthy, u otro—: «todo es extraño y maravilloso para unas pupilas bien abiertas.»

Luego este «de par en par» de uno de los accesos más

ricos y preciados del mundo externo, no es a todas veces el dispositivo de amplio rendimiento en el juego funcional de las percepciones.

Ver mejor es ver más.

Indudablemente. Yo, teósofo, entrañablemente religioso, que no diferencio la materia del espíritu más que como una gradación o un accidente; que veo la variedad unificada; que soy un evolucionista convencido; creo en un futuro humano superado, con la aparición de nuevos órganos de los sentidos, que enriquezcan nuestro sensorio y la economía del mundo interior, del mundo de lo abstracto.

Aun ahora, ¿veo yo más y mejor? Sí: veo lo extraño y maravilloso que otros no ven. Gozo del mundo sin estupefacientes.

Idiotas: ved lo que ve Martínez.

JOAQUÍN MARTÍNEZ PERIER

Nuestros poetas

## LA PELOTA DE LA NOCHE

La pelota de la noche vino a caer en mi espejo. Madre, no puedo dormir; estoy bañado de aceros.

La pelota en el cristal pone un llover de luceros y el azogue lo eterniza, siempre inmóvil, en mi pecho.

Con su pelota de plata juega la noche en mi lecho. Rueda sobre los tejados y brinca sobre los cerros. Hila plata en las acequias y hace encaje en los almendros.

La noche arroja sus luces por mi ventanal abierto. No puedo dormir. Me quemán los labios tantos luceros. El violín de mis pupilas solfea cristales viejos.

No puedo dormir. Los ojos

lentos de luces. El sueño se oculta en sombras lejanas, remotas, lleno de miedo.

Madre, yo quiero dormir y no puedo.

Coge la pelota, madre; tírala lejos, muy lejos.

La voz cálida de amor:

—No puedo, hijo, no puedo.

La pelota rueda.

—¡Madre!

¡Cierra!... ¡Calla!... Tengo sueño.

La pelota hace acrobacias de trapecio y huye y retorna saltando desde el espejo hasta el cielo, desde el cielo hasta el espejo.

¡Madre, no puedo dormir, estoy bañado de aceros!

RAFAEL SANCHEZ CAMPOY

puesto e incluso a los que trabajan por tenerlo; a los que sueñan con la canongía.

No somos radicales, pero negar que el Sr. Lerroux está procediendo desde que el pueblo implantó la República como un patriota merecedor

de todo enaltecimiento, es negar la evidencia, negar la luz del sol.

Pedir que los socialistas sigan en el Poder, es poner en un verdadero compromiso a la República, es agravar más y más la situación de nuestro desdichado país, de suyo harto grave.

Si es que tenemos instinto de conservación, veamos que ni la conducta pasada ni la presente, hace a los socialista merecedores de continuar en el poder.

Sólo un hombre de la soberbia indómita de Azaña puede cegar hasta el punto de llevar al país con rumbo hacia las rocas del egoísmo socialista donde habrá de estrellarse para desdicha de todos.

Pasará a la Historia el ateneísta señor Azaña como el hombre más funesto de cuantos la República nos dió a conocer.

JUAN DEL PUEBLO

EDITORIAL

## La conjunción republicano-socialista

Con los anteriores títulos leemos en el diario «Ahor» de Madrid:

«El ministro de Justicia ha dicho en un discurso pronunciado el domingo en Burgos que la conjunción republicano-socialista es, por hoy, y aun por bastante tiempo, lo único que puede mantener el equilibrio de la República española. Se ve que los hombres del actual Gobierno se obstinan en cerrar los ojos a la realidad bien visible y los oídos a las voces más claras. Sólo así se explica que vean la razón de su fuerza justamente allí donde está el motivo principal de su debilidad. A estas alturas, la prolongación de la alianza con los socialistas no puede producirle al Gobierno más que consecuencias fatales.

La conjunción republicano-socialista sólo podía justificarse como algo pasajero, como una alianza táctica exigida por las circunstancias, pero a condición de romperla cuando llegase la hora, y ello probablemente en beneficio de los propios socialistas, pero desde luego en beneficio de los republicanos. Lo mejor hubiera sido que, depurando sus diferencias, los republicanos hubiesen acertado a constituir un Gobierno prescindiendo de los socialistas, apenas votada la Constitución. Pero ya que no fué posible hacerlo entonces, todos los esfuerzos de los republicanos gubernamentales hubieran debido encaminarse a desprenderse cuanto antes de la tutela socialista. Las consecuencias de no haberlo entendido así se están viendo bien patentes. La alianza con los socialistas ha ido apartando o entibiando a muchos elementos republicanos, y las cosas han llegado a tal punto que hasta una de las fracciones republicanas de la mayoría actual — la más numerosa — comienza a ver con terror las consecuencias de su encadenamiento al socialismo.

Al proclamarse la República, los socialistas tenían sobre las demás fracciones republicanas la ventaja de